



Ellos querían ser “Los tales”

Texto bíblico: Números 16.

Comentario: *Los escogidos*, cap. 35.

Texto clave: Números 16:4, 5.

PREPARÁNDOSE PARA ENSEÑAR

I. SINOPSIS

La historia de la rebelión de Coré contra Moisés y, por extensión, contra Dios, es muy instructiva para los cristianos en la actualidad. Este episodio del pueblo de Israel parece el guión de una película: un líder reacio, esforzándose para liderar a más de dos millones de personas a través de un desierto hasta la Tierra Prometida; una multitud mixta de seguidores que experimentaban agonía por la privación que implicaba haber perdido su estilo de vida anterior; lo asombroso de las milagrosas intervenciones hechas por el mismo Dios; una tendencia oculta de sentir envidia por parte de varios líderes civiles del grupo; y, por sobre todo esto, el desafío de Coré. Sin embargo, esta no es ninguna creación de Hollywood.

Elena de White escribe, en el capítulo 35 del libro *Los escogidos*, que esta rebelión fue, simplemente, la culminación de una larga serie de quejas dirigidas a Dios por parte de los hijos de Israel. Las semillas de la rebelión fueron plantadas mediante un continuo descontento y constantes críticas en relación con las indicaciones dadas por Dios por intermedio de Moisés. Como generalmente no les gustaban los mensajes de Dios dados por Moisés y por Aarón, estaban premeditando planes para matar a los mensajeros, a quienes ya no los consideraban divinamente escogidos.

En su deseo de sustituir a Moisés, Coré contaminó, con su ambición profana, a Datán, a Abiram y a 250 líderes más del pueblo. Les prometió futuras posiciones importantes en el servicio del Templo, cuando en

realidad eran suyas para ofrecerlas, pero hacía todo creyendo firmemente que Dios estaba con él. Y en lo que podría ser descrito como la más chocante demostración del poder de Dios, la tierra, literalmente, se abrió y tragó a todos los rebeldes, a sus familias y sus bienes. Esta impresionante demostración debería haber sido suficiente como para convencer a todo el pueblo de que Dios estaba con Moisés y con Aarón; sin embargo, con toda la furia, el pueblo los atormentó por haber matado a los “hombres de Dios”.

Dios se sintió tan enojado con esas acciones que envió una plaga, que mató a otras 14.700 personas antes de que la intercesión de Aarón pudiera detener la mano de Dios. Tal como acontece con frecuencia, generalmente, el pecado acariciado contamina a muchas otras personas. Nuestra influencia es un talento dado por Dios para su gloria.

II. OBJETIVOS

Los alumnos deberán:

- Comprender que Dios es el único ser que está calificado para establecer líderes, y a nosotros se nos llama para respetar a los líderes de Dios y a su autoridad. (*Saber.*)
- Percibir la importancia de buscar la orientación de Dios, antes de tomar decisiones que puedan afectar la salvación de otras personas. (*Sentir.*)
- Empeñarse en ser una fuerza positiva en el desarrollo espiritual de los integrantes de su hogar, su iglesia, su escuela y su comunidad. (*Hacer.*)

III. PARA INVESTIGAR

- Autoridad y respeto.
- Confesiones y arrepentimiento.
- Liderazgo.

ENSEÑANDO

I. INICIANDO

Ilustración

Cuenta esta ilustración con tus propias palabras:

En un libro titulado *Down to Earth* [Bajando a Tierra], John Lawrence cuenta la historia de una ciudad que desafió a Dios a que se revelara y pagó un precio terrible. Parece ser que la ciudad de Mesina, en Sicilia, Italia, fue el hogar de muchas personas malas y faltas de religión.

El 25 de diciembre de 1908, un periódico publicó en la imprenta de Mesina una parodia contra Dios, desafiándolo a hacerse conocido enviando un terremoto. Tres días después, el 28 de diciembre, la ciudad de su distrito vecino fue devastada por un terrible temblor, que mató a 84.000 personas (*Today in the Word*, out. 1997, p. 25).

Una vez que hayas compartido esta ilustración con los alumnos, hazles la siguiente pregunta:

- Después de todas las cosas milagrosas que Dios había hecho por Israel, a fin de liberarlo de las manos de los egipcios (las plagas, la división del Mar Rojo y la destrucción de Faraón, la provisión de alimento en el desierto, la protección frente a los enemigos, las ropas y las sandalias que nunca se gastaban, etc.), ¿cómo es posible que Coré y sus seguidores pudieran creer que Dios no les había dado a Moisés y a Aarón el liderazgo de Israel?

II. ENSEÑANDO LA HISTORIA

Un puente hacia la historia

Presenta, con tus propias palabras, el texto que está a continuación:

Tanto en una época como en otra, todos los cristianos y seguidores de Dios tienden a perder de vista su orientación providencial, especialmente cuando el Señor los reprende o los castiga. Este fue, parcialmente, el problema de Coré, Datán, Abiram y los 250 príncipes. Ellos estaban manteniendo un registro actualizado de todas las pruebas y los contratiempos que habían

tenido en el desierto, y llegaron a creer que su problema era un liderazgo con fallas y no la de seguidores desobedientes. Cuando Dios anunció que solamente Josué y Caleb entrarían en la Tierra Prometida (dado que habían sido los únicos que habían confiado en que Dios iba a entregar a los habitantes de aquella tierra en sus manos), Coré y muchos otros israelitas tomaron la determinación de oponerse a Moisés y a Aarón (*Los escogidos*, p. 240).

Aplicando la historia para los maestros

Después de dialogar con tus alumnos acerca del texto bíblico de Estudiando la historia, realiza la actividad que se encuentra a continuación:

Usando un pizarrón, haz una lista de las quejas que Israel hizo contra Dios y Moisés en el desierto. Algunas de las respuestas podrían ser:

1. "Tú nos has traído al desierto para matarnos. Es muy difícil vivir aquí" (Núm. 11:1-3).
2. "Estamos cansados de comer maná todos los días" (14:4-35).
3. "María y Aarón critican a Moisés porque no les gusta su esposa" (12:1-12).
4. "Tenemos miedo de esos pueblos fuertes de la Tierra Prometida. No podremos vencerlos" (13:27-32).

Ahora podemos tener una visión general de los hechos. Perciban que todas estas quejas fueron dirigidas a Dios antes de la declarada rebelión de Coré. Aquí existe un terreno peligroso que se muestra bastante esclarecedor y que, aun en la actualidad, les hace un llamado a los cristianos: (1) Las constantes quejas cegaron a los israelitas ante las bendiciones de Dios. (2) Las murmuraciones constantes contagiaron a más y más israelitas hasta que se convirtieron en un hábito oculto. (3) Las continuas quejas terminaron en una abierta declaración de rebelión y acarrearón los juicios divinos.

Presentando el contexto y el escenario

Usa las informaciones que están a continuación a fin de esclarecer la historia para los alumnos. Explica con tus propias palabras.

1. Elena de White destaca el hecho de que Coré era primo de Moisés (*Los escogidos*, p. 240). Pocos hechos en esta historia son más controvertidos que este. Coré era pariente de Moisés, si bien un tanto distante. A primera vista, el solo tener lazos familiares deberían haberlo hecho dudar en su plan de derrocar a Moisés y a Aarón. Su búsqueda en ser el número uno en la jerarquía de Israel hizo que estuviera dispuesto, si era necesario, a pisar a cual-

quiera a fin de tener libre el camino. Para Coré, los lazos familiares no significaban nada. Tal vez, la mejor manera de expresar esto sea a través de estas palabras de Jesús: “El padre y el hijo se pelearán, la madre y la hija harán lo mismo, y la suegra y la nuera serán enemigas” (Luc. 12:53, TLA). El corazón no regenerado no reconoce lazos familiares.

2. “Coré hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, y Datán y Abiram hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron gente, y se levantaron contra Moisés con doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones de renombre” (Núm. 16:1, 2). Resulta interesante ver que la rebelión de Coré fuera liderada por los “varones de renombre”, los más brillantes líderes que Israel tenía para ofrecer. Aunque había inquietud entre el pueblo en general, las personas que fomentaron la toma de control fueron aquellas más honradas y admiradas en la sociedad. Siempre, la meta de Satanás es desviar a los más dotados y talentosos. De este modo, es capaz de ejercer su diabólica influencia en las masas que los veneran. Pide a los alumnos que brinden el nombre de algunas personas talentosas que son populares y admiradas, pero que ejercen una mala influencia.
3. “Cerca de las tiendas de Coré y de los coatitas, al sur del tabernáculo, acampaba la tribu de Rubén, y las tiendas de Datán y Abiram, dos príncipes de esa tribu, estaban cerca de la de Coré” (*Patriarcas y profetas*, p. 417). Las lecciones en esta historia son

tantas que apenas se puede pasar de la primera página del capítulo en el cual Elena de White nos habla acerca de la rebelión de Coré. Esta cita defiende la idea de que es peligroso vivir en íntima proximidad con los que practican el mal. Dado que Datán y Abiram vivían cerca de Coré, frecuentemente conversaban con él, y este les despertaba sus más íntimos deseos con relación al sacerdocio de Aarón. Por medio del sabio escritor de los proverbios, Dios nos aconseja: “El que es inteligente ve el peligro y lo evita; el que es tonto sigue adelante y sufre las consecuencias” (Prov. 22:3, TLA).

4. Coré era levita. Solamente el hecho de saber este dato debería llevarnos a hacer una pausa aquí mismo. A los levitas, Dios les había confiado el cuidado del Santuario, en especial después de que ellos se habían negado a participar en la construcción y en la adoración del becerro de oro (Éxo. 32:25-29). Coré tenía una posición elevada: era descendiente de Coat, hijo de Leví. Los coatitas eran descendientes de quienes habían dado origen a los sacerdotes, y cuidaban el Santuario de Israel. Aarón era de ese linaje, y de sus descendientes vinieron los sacerdotes. Coré formaba parte de los coatitas que cuidaban el Santuario. Y aunque su posición ya era elevada, él deseaba todavía más. Soñaba con tener la dignidad del sacerdocio. Quería tener la función de Aarón. Este fue el mismo espíritu que se manifestó en Satanás cuando intentó sustituir a Dios en el cielo, y es el mismo espíritu que tor-

CONSEJOS PARA ENSEÑAR

En muchas de estas lecciones, existen varios temas que garantizan la inspiración. Aunque sea imposible analizar todos estos temas integralmente, o aun pincelar algunos de estos, se puede introducir una actividad que, por lo menos, ayudará a los alumnos a abrir la mente ante los temas que tú, probablemente, no tendrás tiempo de abordar totalmente en los diálogos.

En esta lección, por ejemplo, y debido a la generación de alumnos a los cuales estás enseñando, se deberá abordar el asunto del poder de la influencia, tanto negativa como positiva.

A fin de ayudar en estos temas, busca en revistas o en Internet fotos de personas influyentes. Haz copias de cuatro o cinco de estas fotos, y pégalas en un cuadro (esto también puede hacerse en la computadora, en *Power Point*). Entrégales a los alumnos

pedazos de papel y lápices y, entonces, pídeles que identifiquen el secreto que tienen estas personas y que atrae a las masas. ¿Por qué cada una de ellas consigue llamar la atención de la gente, y por qué esta lo sigue y los imita?

Y, finalmente, pregunta: ¿Cuál es el secreto de la influencia cristiana? ¿De qué modo debemos usar esa influencia?

A veces, la cuestión de la influencia cristiana se torna algo vago para los adolescentes. Investiga anticipadamente las historias reales que revelen el efecto de la influencia positiva que algunas personas tuvieron sobre otras. Incentiva a los alumnos a ejercer, ellos mismos, una buena influencia sobre aquellos con quienes entran en contacto. Pregúntales qué pueden hacer para alcanzar ese objetivo.

